

*The Conscientious Objector**

Karl Shapiro

The gates clanged and they walked you into jail
More tense than felons but relieved to find
The hostile world shut out, the flags that dripped
From every mother's windowpane, obscene
The bloodlust sweating from the public heart,
The dog authority slaverling at your throat.
A sense of quiet, of pulling down the blind
Possessed you. Punishment you felt was clean.

The decks, the catwalks, and the narrow light
Composed a ship. This was a mutinous crew
Troubling the captains for plain decencies,
A Mayflower brim with pilgrims headed out
To establish new theocracies to west,
A Noah's ark coasting the topmost seas
Ten miles above the sodomites and fish.
These inmates loved the only living doves.

Like all men hunted from the world you made
A good community, voyaging the storm
To no safe Plymouth or green Ararat;
Trouble or calm, the men with Bibles prayed,
The gaunt politicals construed our hate.
The opposite of all armies, you were best
Opposing uniformity and yourselves;
Prison and personality were your fate.

You suffered not so physically but knew
Maltreatment, hunger, ennui of the mind.
Well might the soldier kissing the hot beach
Erupting in his face damn all your kind.
Yet you who saved neither yourselves nor us
Are equally with those who shed the blood
The heroes of our cause. Your conscience is
What we come back to in the armistice.

*Shapiro, Karl. *Selected Poems*. New York: Vintage Books, 1973. 120.

El objector de conciencia

Karl Shapiro

Las puertas resonaron y ellos te condujeron a la cárcel,
más tenso que los convictos pero aliviado de ver
que el mundo hostil se había quedado afuera, las banderas
que colgaban de las ventanas de todas las madres,
la obscena sed de sangre transpirando del corazón público,
la perra autoridad babeando ante tu garganta. Una
sensación de quietud, de querer bajar las persianas,
te envolvió. El castigo que sentiste era limpio.

Los pisos, las plataformas y la limitada luz constituían
la composición de un barco. Esta era una tripulación
amotinada exigiendo a los capitanes servicios elementales,
un Mayflower rebosante de peregrinos partiendo
hacia occidente para establecer nuevas teocracias,
un Arca de Noé navegando los mares cimeros
dieciséis kilómetros sobre los sodomitas y los peces.
Estos reclusos amaban las únicas palomas vivas.

Como todos los hombres perseguidos, formaste
una buena comunidad del mundo, surcando la tormenta
hacia un Plymouth seguro o un verde Ararat inexistentes;
en problemas o en calma, los hombres con Biblias oraron,
los demacrados políticos interpretaron nuestro odio.
Opuesto a todos los ejércitos, fuiste el mejor
al oponerte a ustedes mismos y a la uniformidad;
la prisión y la personalidad fueron tu destino.

Sufriste no tanto físicamente, pero supiste del maltrato,
el hambre, el tedio de la mente. El soldado que besaba
la caliente playa que hacía erupción en su cara bien habría
podido maldecir a todos los de tu especie.
Sin embargo, ustedes, que no se salvaron ni nos salvaron,
son, al igual que aquellos que derramaron su sangre,
los héroes de nuestra causa. Su conciencia
es el lugar al que regresamos durante el armisticio.